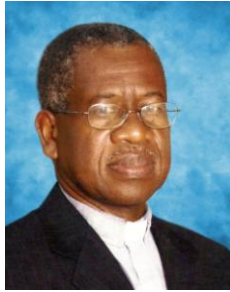


NU-HAI-29
8/12/12



[Haïti: “That the poor may renew hope!”
An Interview with bishop-elect Alphonse Quesnel.](#)

[Haïti: “Que los pobres vuelvan a esperar!”
Enrevista con el Mons. Alfonso Quesnel](#)

[Haïti : « Que les pauvres reprennent à espérer! »
Interview à Mgr Alphonse Quesnel](#)

**Haïti: “That the poor may renew hope!”
An Interview with bishop-elect Alphonse Quesnel.**

On Saturday November 10th, Pope Benedict appointed our confrere, Fr. Alphonse Quesnel, as auxiliary bishop of Port-au-Prince (Haïti). It is an important mission, which will allow him to be even more rooted in his vocation within the Church at the service of the poorest. The bishop-elect accepted to answer a few questions.

How did you receive the news of your nomination as auxiliary bishop of Port-au-Prince?

I received the news with deep emotion. On the 3th of October the Apostolic Nuncio called me to the Nunciature and shared with me the intention of the Pope. After some hesitation on my part, the Nuncio encouraged me to say yes with faith. I am trying to understand what has happened, but it's not easy and I know that when we are within the realm of faith we are not obliged to understand everything.

Haiti is living one of the most difficult moments in its recent history: hurricanes, earthquakes, diseases, endemic poverty. All this is pushing the people to the brink of despair. What could be the role of pastoral workers and indeed of Christians in all this?

It is true that our country is going through a very serious existential crisis and all our institutions are affected by the situation. At times we have the impression that we are right at the bottom of the abyss. But every time something bad happens to us, there is also a leap of faith, which helps us overcome the challenge and move forward. I think faith is the necessary force that allows us to overcome moments of crisis. I remember the words of Pope John Paul II during his visit to Haiti on March 9th, 1983: “*it's a must that the poor of all sort could renew their hope.*” In this I see the role of pastoral workers, most of all in this moment in which the Church is undergoing the process of a new evangelization. I think it should be an integral evangelization, that is one that reaches out to the totality of the human person. Evangelization and human development should

go together. I see the urgency of accompanying God's people in a more prophetic way, mainly during this year in which the pope invites us to rediscover our faith.

As a Montfortian you chose to be at the service of the Church and of the people, especially the poor. And now the pope is asking you to serve the Church as a Bishop. How will your montfortian heritage help you live out the demands of this new vocation?

It's true, our mission as Montfortians is to be at the service of the Church, with a preferential choice for the poor and a special call to go towards those the world rejects. Sometimes, for reasons we cannot control, we are asked to respond to a number of other calls within the Church itself. Before me, other Montfortians took on the same role: Bp. Albert Marie Guyot, Bp. Rémy Augustin, Bp. Carl Edwards Peters, Bp. François Gayot, and Bp. Frantz Colimon. I think the core of being a Bishop is the mission of evangelization.

Have you already chosen you episcopal motto?

Looking at the history of my vocation I chose the words: "*Your will be done*". They will allow me to be in a constant state of discernment so that I may respond to the many challenges I will have to face. My great hope is to know for sure that before me Jesus and Mary pronounced these very words, together with many other witnesses of the faith. The good father of Montfort had to experience them during the destruction of the Calvary of Pont Château. The important thing for me now is to rely on your prayers, so that I may be able to respond to the needs of this new mission.

The Episcopal Ordination of Bishop Alphonse Quesnel will take place on the 22nd of December 2012. We would like to express to him our best and fraternal wishes for a fruitful ministry filled by the presence of the Spirit.

-P. Luigi Gritti, SMM

Haití: "Que los pobres vuelvan a esperar!"

Enrevista con el Mons. Alfonso Quesnel

El sábado 10 de Noviembre, el Papa Benedicto XVI nombró nuestro cohermano, el P. Alfonso Quesnel smm, como auxiliar del arzobispo de Puerto Príncipe, Haití. Esta es una misión bien importante, que le exigirá vivir aún con mayor radicalidad su vocación en la Iglesia, a favor de los más pobres. Monseñor Alfonso aceptó respondernos algunas preguntas.

¿Cómo recibió usted la noticia de su nombramiento como obispo auxiliar de Puerto Príncipe?

He acogido con una gran emoción esta noticia de mi nombramiento como obispo auxiliar de Puerto Príncipe por el Papa Benedicto XVI. El 30 de Octubre de 2012 el Nuncio apostólico me había convocado a la nunciatura para participarme esta noticia. Después de un tiempo de duda, él me animó a decir Sí en nombre de la fe. Ahora yo intento comprender esto que ha pasado, pero aún me cuesta; sin embargo como decimos a nivel de la fe, uno no está obligado a comprender todo.

Haití está viviendo uno de los momentos más difíciles de su historia reciente: los huracanes, el terremoto, las enfermedades, la pobreza extrema, etc. Todo eso empuja la gente cada vez más al borde de la desesperanza. ¿cuál podría ser el papel de los agentes pastorales y sobre todo de los cristianos en todo eso?

Es cierto, el país atraviesa una crisis existencial muy profunda. Todas nuestras instituciones han sido tocadas actualmente por ese gran drama en el país. En cierto momento nosotros tenemos la impresión que tocamos el fondo del abismo. Pero a cada momento hay un sobresalto de fe, que ayuda a sobrepasar esto y tomar aliento. Creo que allí está la fuerza necesaria para atravesar la crisis. Recuerdo las palabras de su santidad Juan Pablo II en su visita a Haití, el 9 de Marzo de 1983, cuando nos decía “es necesario que los pobres de todo tipo vuelvan a esperar”. Es en esto donde yo veo la tarea de los agentes pastorales. Sobre todo en el momento en que la Iglesia nos invita a la Nueva Evangelización. Yo pienso que es necesario que ésta sea integral, que toque la persona en su totalidad. Es así que la evangelización necesita ir de la mano con la promoción humana. Es urgente un acompañamiento más profético del pueblo de Dios. Sobre todo en este año donde el Papa Benedicto XVI nos ha invitado a redescubrir la fe.

Como montfortiano, usted ha elegido ponerse al servicio de la Iglesia y de las personas, sobre todo las más pobres. Ahora el Papa le pide un servicio aún más grande en el ministerio del episcopado: ¿cómo su patrimonio montfortiano puede ayudarle a vivir esta nueva misión?

Es cierto que nuestra misión de montfortianos es la de estar al servicio de la Iglesia con esa opción prioritaria por los más pobres y de ir hacia quien el mundo desecha. Pero sucede que por razones independientes de nosotros mismos debemos responder a otras tareas importantes en la Iglesia. Antes de mí, en el campo pastoral de la Iglesia en Haití, ya otros cohermanos han asumido este rol; traigo a mi memoria a Mons. Albert Marie Guyot, Mons. Rémy Augustin, Mons. Carl Edwards Peters, Mons. François Gayot, Mons. Frantz Colimon. Pienso que el corazón de la carga episcopal es la misión de evangelización.

¿Usted ya eligió su divisa episcopal?

Teniendo en cuenta todo lo que he vivido y toda la historia de mi vocación, elegí como divisa episcopal: *“Hágase Tu voluntad”*. Esta divisa será para mí la oportunidad de permanecer siempre en actitud de discernimiento para responder a los diferentes desafíos que se me presenten. Mi confianza está en que antes de mí, María y Jesús la han pronunciado al igual que otros testigos de la fe. El padre de Montfort la ha vivido igualmente en el momento de la destrucción del calvario de Ponchâteau. Lo más importante es de contar con sus oraciones para que yo pueda responder a las exigencias de esta misión.

La ordenación episcopal de Mons. Alfonso ha sido fijada para el 22 de Diciembre. A él nuestros votos por un ministerio fructuoso y lleno de la presencia viva del Espíritu.

-P. Luigi Gritti, SMM

Haïti : « Que les pauvres reprennent à espérer! » Interview à Mgr Alphonse Quesnel

Samedi 10 novembre, le pape Benoît XVI a nommé notre confrère, le P. Quesnel Alphonse, SMM, Auxiliaire de l'Archevêque de Port-au-Prince (Haïti). C'est une mission importante qui va lui demander de vivre avec encore plus de radicalité sa vocation dans l'Eglise en faveur des plus pauvres. Mgr Alphonse a accepté de répondre à quelques questions.

Comment avez-vous reçu la nouvelle de votre nomination comme évêque auxiliaire de Port-au-Prince?

C'est avec une grande émotion que j'ai accueilli la nouvelle de ma nomination comme évêque auxiliaire de Port au Prince par le pape Benoît XVI. En date du 30 octobre 2012, le Nonce apostolique m'avait convoqué à la Nonciature pour me faire part de cette nomination. Après un temps d'hésitation, il m'a encouragé à dire oui au nom de la foi. J'essaie de comprendre ce qui est arrivé, mais je n'y arrive pas toujours. Comme on dit, au niveau de la foi, on n'est pas obligé de tout comprendre.

Le Pays d'Haïti est en train de vivre un des moments les plus difficiles de son histoire récente : les ouragans, le tremblement de terre, les maladies, la pauvreté endémique. Tout cela pousse les gens de plus en plus au bord du désespoir. Qu'est-ce que pourrait être le rôle des agents pastoraux et surtout des chrétiens dans tout cela?

C'est vrai, le pays traverse une crise existentielle très profonde. Toutes nos Institutions sont touchées par ce grand drame que vit actuellement le pays. A certains moments, nous avons l'impression que nous touchons le fond de l'abîme. Mais à chaque fois il y a un sursaut de foi pouvant aider à faire le dépassement et à reprendre souffle. Je crois que c'est là une force nécessaire pour traverser les crises. Je me rappelle les propos du Pape Jean Paul II lors de sa visite en Haïti le 9 mars 1983, quand il nous disait « il faut que tous les pauvres reprennent à espérer ». C'est là que je vois le rôle des agents pastoraux surtout au moment où l'Église nous invite à la Nouvelle Évangélisation. Je pense qu'il faut qu'elle soit intégrale, qu'elle touche la personne dans sa totalité. D'où l'Évangélisation doit aller de pair avec la promotion humaine. Il y a une urgence pour un accompagnement plus prophétique du peuple de Dieu. Surtout en cette année où le Pape Benoît XVI nous invite à redécouvrir notre foi.

Comme Montfortain vous avez choisi de vous mettre au service de l'Église et des personnes, surtout des plus pauvres. Maintenant le pape vous demande un service encore plus grande dans le ministère épiscopal : comment votre héritage montfortain va-t-il vous aider à vivre cette nouvelle vocation?

C'est, vrai notre mission de Montfortains est d'être au service de l'Église avec ce choix prioritaire pour les plus pauvres et d'aller vers ceux que le monde délaisse. Mais il arrive, pour des raisons indépendantes de nous-mêmes, que nous répondions à d'autres tâches importantes dans l'Église. Bien avant moi, dans le champs pastoral de l'Église en Haïti, d'autres confrères ont assumé ce rôle. Je cite de mémoire Mgr Albert Marie Guyot, Mgr Rémy Augustin, Mgr Carl Edwards Peters, Mgr François Gayot, Mgr Frantz Colimon. Je pense que le coeur de la charge épiscopale est la mission d'évangélisation.

Vous avez déjà choisi votre devise épiscopale?

En fonction de tout ce que je vis et de toute l'histoire de ma vocation, j'ai choisi comme devise épiscopale "Que ta volonté soit faite". Ce sera l'occasion pour moi de rester toujours en état de discernement pour répondre aux nombreux défis qui se présentent devant moi. Ma grande assurance est que, avant moi, Marie et Jésus l'ont prononcé et aussi d'autres témoins de la foi. Le Père de Montfort l'a vécu également lors de la destruction du Calvaire de Pont Château. Le plus important est de compter sur vos prières pour que je puisse répondre aux exigences de cette mission. L'Ordination épiscopale de Mgr Alphonse a été fixé pour le 22 de décembre 2012.

Nous souhaitons lui exprimer nos vœux les plus fraternels pour un ministère fructueux et plein de la présence vivifiante de l'Esprit.

L'Ordination épiscopale de Mgr Alphonse a été fixée pour le 22 de décembre 2012. Nous souhaitons lui exprimer nos vœux les plus fraternels pour un ministère fructueux et plein de la présence vivifiante de l'Esprit.

-P. Luigi Gritti, SMM